

¡En marcha!

órgano de la 39 división fundado por la 22 brigada mixta

¡PASAREMOS!

Por fin han podido hacer suya esta consigna los soldados del frente de Teruel.

AÑO 11

31 de agosto de 1937

Núm. 31

SOLDADOS DE TERUEL Y DE ARAGON Toda la España republicana está pendiente de vuestra ofensiva

Continúa nuestra ofensiva. Nuestros soldados atacan con una moral magnífica. Cantando la Internacional han asaltado los parapetos enemigos. Cuerpo a cuerpo han arrebatado a los soldados de Franco trinchera tras trinchera.

Lo importante es esto: este temple, este espíritu de lucha. Esta acción diaria que no da al enemigo ni una hora de reposo, que estorba sus planes, que le obliga a distraer sus fuerzas de otros frentes para tapar el boquete abierto por nuestras unidades en sus posiciones.

Nuestros soldados todavía no han conquistado ningún pueblo. Pero con su ofensiva han desmoralizado al enemigo, le han causado gran número de bajas. Los innumerables evadidos y prisioneros coinciden en esto. En que el enemigo ha perdido la moral, ha visto morir a sus oficiales y el batallón faccioso que defiende la carretera de Teruel a Zaragoza estará muy pronto a merced de nuestros soldados.

¡Adelante, camaradas! Habéis conquistado posiciones importantísimas para continuar nuestra ofensiva. Habéis obligado al enemigo a concentrar fuerzas que necesitaba en otros frentes y habéis roto la moral del batallón que está delante de vuestros parapetos. ¡Animo, soldados de la División! Ha llegado la hora esperada con ansia por los buenos soldados del frente de Teruel. ¡Adelante, adelante! Hoy por hoy son los frentes de Aragón y de Teruel los frentes decisivos de la Guerra. Todos los españoles, todos los combatientes de otros frentes, tienen los ojos puestos en vosotros. ¡Adelante, adelante!

Hoy se ha librado un combate entre las fuerzas rebeldes, en el interior de Torremocha. ¡Aceleremos el desmoronamiento del Ejército enemigo haciendo más intensa nuestra ofensiva

El terreno conquistado al enemigo lo hemos pagado con la sangre de nuestros combatientes. Honremos la memoria de los camaradas caídos defendiendo enérgicamente el suelo que regaron con su sangre.

¡Firmes en el terreno reconquistado!



BADDAIANO

Nuestra consigna: ¡Adelante, hasta aniquilar al enemigo!

En el frente de Aragón, una sección de Infantería, después de dar muerte al alférez que la mandaba, se ha pasado a nuestras filas.

El Coronel Jefe del Ejército de Levante felicita a los jefes, oficiales y soldados de la División por su actuación en las operaciones de ayer lunes.

Todos han luchado magníficamente. Nuestra caballería, que atacó a la enemiga, haciéndole 14 bajas. Nuestra artillería, cuyos disparos precisos y certeros destrozaron tantos parapetos. Nuestra infantería heroica e infatigable.

Soldados frescos, unidades hasta ahora de reserva, van a pasar a las líneas avanzadas. Tienen abierto el camino del triunfo por los que han atacado hoy. Todos sabemos que lucharán con la misma decisión, con el mismo acierto. ¡Animo camaradas, que es nuestra la victoria!

NUESTROS JEFES EL COMANDANTE DIAZ MERRY

El camarada Díaz Merry es uno de los militares profesionales que siempre estuvieron al servicio de la causa del pueblo. En diciembre de 1930, en compañía del inolvidable Fermín Galán, tomó parte en la sublevación de Jaca, y fué condenado a reclusión perpetua, siendo puesto en libertad al advenimiento de la República. Retirado del Ejército y dedicado a actividades de la vida civil, fué sorprendido por el movimiento fascioso en Madrid, y no obstante tener una pierna rota y escayolada, fué de los primeros que en la Sierra se opusieron al paseo militar del traidor Mola en su torpe afán de conquistar Madrid.

Destinado después al frente de Huesca y con sus cuatrocientos hombres, dió al traste

con la legión Sanjurjo y caballeros de Santiago que a todo trance quisieron librar Estrecho Quinto, siendo herido por tres veces en este frente.

En la operación del 21 de octubre, después de haber caído siete camilleros, retiró diez y siete bajas casi imposibles de salvar.

C. M.

El ataque al Montero y a la cota 1.173

La artillería dispara contra los parapetos enemigos con maestría extraordinaria. Las granadas estallan dentro de las trincheras. La infantería mira entusiasmada este castigo. En las gargantas de los soldados se contienen los gritos de júbilo.

Luego avanzan. Un altavoz levanta en el aire la Internacional, como una bandera. Los soldados van hacia arriba cantando el himno de todos los trabajadores. Luego dan vivas a la República.

En lo alto de los cerros, dentro de las trincheras, los cadáveres de los oficiales. El último que cayó, un sobrino del borracho Queipo. Los prisioneros dicen que ha muerto a manos de sus mismos soldados...

Los soldados que han sabido avanzar, que han conquistado el Montero y la cota 1173, saben ahora comprender que los prisioneros son españoles liberados desde ahora del fascismo. Les abrazan, les dan de comer, les tratan como hermanos que son, como trabajadores de las fábricas y de los campos de España.

El capitán Pedro José Villalba cayó herido en una pierna y un brazo. Es de Alfambra. Me dice que sus soldados son todos de estos pueblos: Villarquemado, Celadas, Santa Eulalia, Torremocha. ¡Cómo avanzaban hoy! Llevaban en los ojos el deseo invencible de libertar su tierra.

Los que no son de aquí no se quedaron atrás. Todos llevaban el corazón en la boca del fusil. Los veteranos y los que recibían su bautismo de fuego. ¡Cómo han luchado unos y otros! Ya no hay quintos en nuestra División. Todos nuestros soldados son buenos soldados, firmes puntales de la independencia nacional.

Evadidos de estos días

Los que luchan contra nosotros son marineros gallegos movilizados por Franco y obligados a combatir por los fusiles de Falange.

Casi todas las unidades enemigas que operan en el llano de Santa Eulalia y Torremocha, están compuestas por marineros gallegos. Batallones formados por marinos de diez quintas movilizados hace poco. Trabajadores antifascistas, gentes del pueblo, enemigos del fascismo que lucharon en julio de 1936 contra los militares sublevados, que fueron vencidos y obligados más tarde a luchar contra su pueblo, contra su familia, contra su libertad.

Tres de estos marineros han podido pasarse a nuestras filas. Los demás han quedado allá, amenazados por las pistolas de sus oficiales, que vigilan a los trabajadores para que no vengán a nuestro lado.

Uno, José Nobuvers, nos explica lo difícil que es evadirse. Están estrechamente vigilados. Nos dice con su acento gallego.

—No poden pasarse. Si

pudieran, todos se pasarían.

Otro se presentó en el puesto de mando diciendo:

—Aquí tenéis uno más dispuesto a luchar hasta morir.

Soldados de la División: estas son las fuerzas que luchan contra nosotros. Combatientes sin moral, dispuestos a venir a nuestro lado a la primera ocasión. Intensifiquemos nuestra ofensiva, avancemos más esforzadamente aún, disparemos más y con mayor dureza todavía, para romper las líneas enemigas, para que los soldados de las unidades rebeldes pierdan el miedo a sus oficiales y se pasen en masa a nuestras filas.

SOLDADO: FORTIFICA



Una fortificación bien hecha es el complemento necesario de toda ofensiva. En la guerra lo importante no es sólo efectuar avances, dominar posiciones y asaltar trincheras, sino dejar el terreno arrebatado al enemigo en condiciones tales, que lo conviertan en posesión firme y permanente del Ejército leal.

En casi todos los Hogares del Soldado, han leído nuestros combatientes esta consigna: «lo que se conquista con el fusil se consolida con el pico y la pala.» Es el momento de no olvidar esta gran verdad. De consolidar con el pico y la pala lo que se ha conquistado con el fusil.

SOLDADOS: Obedeced a vuestros Jefes

Nuestros jefes conocen perfectamente la marcha de las operaciones. Para lograr el éxito de un combate, sorprendiendo al enemigo, obediencia rápida y perfecta a las órdenes del mundo!

La moral de nuestros soldados

En el ataque a Buénas, el soldado Bernardo Fernández Resina fué herido en un muslo. A los que fueron a auxiliarle, decía: Curarme que no es nada, y necesito volver. Quiero vengar a mi teniente.